RECURSOS RETÓRICOS DE LA PUBLICIDAD ESPAÑOLA ENTRE SIGLOS

José Miguel Hernández Terrés Sonia Madrid Cánovas Universidad de Murcia

0. Desde hace ya algún tiempo el fenómeno de la publicidad ha dejado de ser un hecho exclusivo del marketing para convertirse, con pleno derecho, en un objeto de estudio propio en disciplinas como la Lingüística y la Semiótica; baste repasar, por ejemplo, los títulos de las últimas aportaciones científicas en el panorama de la Lingüística para comprobar cómo el interés por la publicidad ha trascendido los límites de lo estrictamente comercial, en aras de espacios semióticos más complejos, reunidos en su mayoría bajo el archiconocido concepto de 'cultura de masas'.

Nuestra postura pues, no es novedosa dentro del campo de las ciencias humanísticas; los lingüistas, desde hace algunas décadas, hemos decidido que el conjunto de refinados y complejos modelos formales debía servirnos para acceder a la explicación de fenómenos comunicativos no exclusivamente basados en el sistema gramatical y léxico de las lenguas. Así, Jakobson, en sus teorías lingüísticas acerca del lenguaje poético, ya postulaba la necesidad de determinar la poeticidad en lenguajes no «ortodoxos» como el publicitario llegando incluso a afirmar que el lingüista no podía ser ajeno a ningún hecho en el que el lenguaje tomara parte activa («Linguista sum; linguistici nihil a me alienun puto»). O como señala Sapir, «los lingüistas deberían interesarse de grado o de fuerza por problemas

antropológicos, sociológicos, y psicológicos que invadan los dominios del lenguaje» (Jakobson, Ensayos de Lingüística General, 1989: ¿?). Llegados a este punto
no creemos necesario justificar la importancia del fenómeno de la publicidad en
nuestras vidas cotidianas (del que diríamos que ya no solo nos invade, sino que
además nos persigue) ni en el lenguaje, nuestro interés se centra más bien en
recordar dicha importancia (¿Sería posible concebir el mundo actual sin este
fenómeno de comunicación de masas que es la publicidad?) así como retrotraernos
a los primeros estadios de su formación a los que dedicamos precisamente el
presente trabajo.

Aunque pueda parecer ocioso, es necesario contar con un cierto concepto de publicidad, pues tal fenómeno se nos muestra, aparentemente, como un bien mostrenco de dimensiones inconmensurables y de naturaleza muy diversa. Por esto, el concepto del que partamos en nuestros análisis semióticos ha de ser necesariamente distinto del concepto «publicidad» para los propios publicistas, o para los clientes que encargan la elaboración de anuncios a las agencias publicitarias. Entendemos la publicidad, pues, como el conjunto de artificios semióticos, de naturaleza muy diversa, que tienen como finalidad última contribuir a la construcción de un mensaje destinado a grandes masas de receptores, y que contenga el mayor grado posible de eficacia persuasiva referida a la bondad del referente anunciado o «publicitado». Dejamos claro, pues, que es a este tipo de publicidad comercial a la que nos vamos a referir en nuestro trabajo y no a esa otra publicidad «no comercial» en la que se darían cabida diversos tipos de actos públicos persuasivos: desde la propaganda política a la difusión de servicios sociales y comunitarios (por ejemplo, campañas de prevención contra el sida). La finalidad persusiva es, pues, la esencia de la publicidad, según la entendemos; no en vano ha sido vinculada directamente con algunos aspectos fundamentales de la retórica clásica.

La publicidad, entendida globalmente como el conjunto de artificios destinados a persuadir de la bondad de un producto y de la conveniencia de su adquisición, forma parte de la natural tendencia del «homo loquens» a convencer, a impeler a los otros que hagan algo mediante la persuasión retórica:

La retórica es correlativa de la dialéctica, pues ambas tratan de cosas que en cierto modo son conocimiento común a todos y no corresponde a ninguna ciencia determinada. Por eso todos en cierto modo participan de una y otra, ya que hasta cierto punto intentan inventar o resistir

una razón y defenderse y acusar. Y la gente, unos lo hacen al descuido y otros mediante la costumbre que resulta del hábito (Aristóteles, I, 1354a1-1354a8)

Si la finalidad persuasiva elevada a la enésima potencia es elemento esencial de la retórica y de la publicidad, es fácil concluir que se trata de una característica fundamental en la comunicación humana; y buena muestra de ello nos lo ha dado algunos de los capítulos más significativos de la pragmática lingüística en las dos últimas décadas (Leech: 1983, cap. I)

Partiendo de estos principios, no parece muy descabellado afirmar que la «única» misión del fenómeno publicitario, en términos generales, ha sido extrapolar esta característica inherente del lenguaje humano —persuadir— al ámbito publicitario hasta convertirla en el eje central de un complejo sistema semiótico que funciona. a su vez, como integrador de otros sistemas. De tal manera que, de una u otra forma, el homo loquens parece que nunca ha existido sin un cierto tipo de publicidad «avant la lettre»¹. Sin embargo, es evidente que nuestra actual concepción de la publicidad, atractivo fenómeno de comunicación vinculado al comercio, tal vez diste bastante de la que tenían nuestros antepasados, creativos y consumidores. O tal vez no.

Es un lugar común entre los especialistas en publicidad y entre los escasos historiadores que el fenómeno posee, considerar a la publicidad como hija legítima del siglo XIX:

El mensaje publicitario —en el sentido en el que hoy lo entendemos— emerge como fenómeno específico en el siglo XIX, paralelamente a la evolución del sistema de producción capitalista (L. Sánchez Corral, 1997: 23).

Nace la publicidad actual asociada a una evolución económica por la que se desarrollan y perfeccionan las técnicas de fabricación. Ya entonces resultaba más fácil la producción de las mercancías que su propia venta y es en esos momentos cuando la publicidad se configura como el único sistema eficaz para eliminar al competidor, en lo que comenzaba a ser una incipiente sociedad capitalista marca-

¹ Para un acercamiento histórico a tales cuestiones remitimos al valioso artículo de Primitiva Flores Santa María 'La corona de hiedra' donde se recogen los primeros indicios publicitarios de la Historia de la Humanidad (en *Revista de Occidente*, enero de 1989, nº 92, págs. 39-55)

da por una feroz competitividad. Añádase a esto que el avance económico se produce en una especie de progresión geométrica, en virtud de la cual, la mayor oferta de productos a través de los medios publicitarios provoca una mayor demanda desencadenando, de este modo, un rápido desarrollo de «sociedad de consumo»: ya que con sus artificios la publicidad provoca la obsesión por tener y consumir, sin que responda este impulso, la mayor parte de las veces, a la necesidad de satisfacer carencias reales. Activada la economía por este feroz consumo, se vuelve a recurrir a la publicidad como tabla de salvación para paliar los desastrosos efectos de la competencia. Todo un círculo vicioso. Hasta el extremo de transformarnos en la actualidad en consumidores no sólo de productos sino de la publicidad en sí misma.

Cualquier desarrollo en el tráfico de mercancías provoca paralelamente un desarrollo en el tráfico de información. El siglo XIX constituye el año cero de la difusión mediática. Nacen los diarios, revistas, periódicos en el formato cultural que conocemos actualmente y esta eclosión 'divulgativa' de noticias constituirá un efectivo canal para la práctica publicitaria comercial. De modo que, la revolución informativa del medio gráfico significaría para la publicidad lo que había significado cuatro siglos antes la invención de la imprenta para la literatura: una forma de trasmisión informativa que aseguraba una mayor calidad, un mayor alcance en la recepción de mensajes y un costo sustancialmente inferior en la producción de los mismos.

Acerquemos el asunto a nuestro entorno histórico, y en concreto al motivo por el que surgió este trabajo: el 98 en España. No tiene un sentido puramente anecdótico indagar cómo era la publicidad a finales del siglo pasado en estas latitudes; tal inversión en las agujas del tiempo puede proporcionarnos información sustanciosa sobre el nacimiento de la publicidad en un momento política, económica y culturalmente revuelto, pues hablamos de una sociedad que está sufriendo un cierto fracaso histórico y que debe prepararse para asumir cambios importantes. Es crucial, por tanto, conocer las transformaciones sociales acontecidas en esta época para entender mejor el origen del que sería posteriormente un fenómeno trascendental en la cultura del s. XX. No obstante nuestra perspectiva pretende tejer al revés los hilos del tiempo: se trata de conocer la publicidad de finales del siglo pasado para desvelar así el unamuniamo concepto de «intrahistoria» en una sociedad que cumpliría hoy cien años.

Un hecho obvio, pero que no resulta ocioso recordar y al que aludíamos anteriormente, es que la publicidad aparece en su conjunto vinculada a los medios impresos de la época como modos de financiación de los mismos. Y de estos medios hemos tomado, precisamente, el corpus que nos servirá para llegar a algunas generalizaciones.

Dicho corpus, que a continuación pasamos a analizar, está constituido por 455 anuncios que proceden de las revistas La llustración Española y Americana (años 1882, 1898, 1914, 1920), La Ilustración Artística (años 1898, 1899, 1900) y del periódico Las Provincias del Levante (años 1897,1901, 1902). Con esta variedad de fechas y de soportes textuales hemos pretendido presentar un contexto más o menos amplio del texto publicitario finisecular, de tal manera que se puedan cotejar similitudes y diferencias en la publicidad que nos ocupa.

Las preguntas más inmediatas que se nos plantean ante una publicidad tan incipiente como la publicidad «noventayochista» pueden resumirse en cuatro grandes interrogantes: ¿Qué es lo que se anunciaba hace cien años? ¿Cómo se anunciaba? ¿Había recursos retórico-lingüísticos específicos en esta publicidad? ¿Se perciben ecos de esta publicidad en la actual?

I. LOS MÁS ANUNCIADOS. ¿QUÉ SE ANUNCIA?

En los años que preceden y siguen a la fecha insigne del 98, la temática publicitaria que aparece insistentemente en revistas y periódicos es la de la belleza femenina; perfumes, tónicos, polvos, cremas para el pelo, jabones constituyen el 50% de lo publicitado; le sigue en segunda posición con un 23'68% la publicidad de medicamentos, ungüentos y todo lo referente a la salud. Un 15% se destina a máquinas, bombas, maquinas de coser..., y el 10% restante lo constituyen elementos variados y aislados: pianos, libros, inclusive la propia publicidad de la revista... Así vemos que la preocupación por la belleza y el estado de salud en general era lo más destacado del momento, yendo dicha preocupación destinada exclusivamente a la mujer, y más concretamente a la mujer burguesa, que leería con suma atención páginas y páginas completas de anuncios en busca de la última novedad de perfumes importados de París o del mejor jarabe para la anemia de sus hijos procedente de afamadas farmacias londinenses. «Nihil novum

sub sole», resulta que aún hoy los anuncios de belleza y cuidado corporal sigue siendo la principal fuente de ingresos 'femeninos' de los publicitarios:

- Los productos de belleza femenina. ¿Cómo eran entonces los anuncios de este tipo de productos? Desde el punto de vista de las supuestas finalidades y utilidades, tales productos (no sus cualidades) son prácticamente idénticos a los actuales:
- Para el cabello ahí tenemos a una anónima Claudia Schiffer como canon capilar de la época (fig. 1) que consigue tan majestuosa cabellera sólo después de haber usado Royal Windsor o el Ping-Lang (fig. 2).



(Fig. 1)



(Fig. 2)

— Perfumes y productos de tocador con exóticos y sugerentes nombres: Royal Houbigant (fig. 3), Lanzaperfumes Rodó (fig. 4), Jabón de los Príncipes del Congo (fig. 5), Polvos de Candor (fig. 8), Kananga de Japón (fig. 9), Leche antefélica (fig. 10) que «pura o mezclada con agua disipa pecas, lentejas, tez asoleada, sarpullidos, tez barrosa, arrugas precoces, eflorescencias y rojeces, además de

ROYAL HOUBIGANT Booking per families, 19, Fashourg & Housel, Acris.



Lau joyas y adornos en imitaciones de diamantes y plodra finas de la casa George, 28, benirmeré des Maliens, de Paris, son tan perfectas, que se imposible à los ejes más expertes distinguirlas de las verdaderas. Mayío de catálogo franco de porte à vualta de correc.

(Fig. 4)

"RODO"

PERPUMA & REFRESCA Automáticamente sin mojar ni manchar.

PERFUMES EXQUISITOS

En Tobas Las Biduas Parfumenta. — Depódica principales :
Victor Geisy, Diena, BARCELONA; Vilar Rideura Hermance,
Juliu, I, Vallengia; Vicanto Bidotro, Francien, Lieboa.

(Fig. 5)

IABÓN DE LOS PRÍNCIPES DEL CONGO

LOCIÓN VAISSIER contra la caldei de la grandes premios. 21 medallas de pre.—Fuera de concurse de concu

4, PLACE DE L'OPÉRA, PARIS

De vania en lodas las buenas perfumerias de España y América.

(Fig. 6)

poner y conservar el cutis limpio y terso», Vinagre de tocador de Jean Vincent Bully (fig. 10), Violet (fig. 11) Leche Ylang Ylang de Manila (fig. 12). Nada que envidiar a los actuales Dior Prestige, Clarins lift-fermeté, o Biotherm Driane-

POLVOS DE CANDOR.

Les Polvos de Candele, sin rivel, compense en enteries balcinions, dejan mey atras à todes les probuses similares capitanies heus el dia. Les Polvos de Gandortotificas, refrescas y biasquesa el citis, que mantienn en, un ertado constante de belissa y de frecuera, y an imposen à les danas para, la conservacion de se favantefe, pir la bigicas, que tan mai librado sale de las pacina y africas de tede gianra. —No ses carraña, puera, que el Dr. Recuesa, de la Facultad de Medician de Paris, afrese en se dictimos que los Polvos de Candor cuita liamados à reemplesse; teda class de polvos de arene y messena el extraordisaria deten era ha alemando.

Circ estado por recuestam : ACRITE de CAMPOR, bede em fore : REPHICLA de OLORES concentrados. CASA AL PORMAYOR:

INC VIETE . exister, 60, res Festales-se-Rei, PARE,

(Fig. 7)



(Fig. 8)

Minceur disponibles en cualquier farmacia o perfumería especializada del s. XX.



(Fig. 9)



(Fig. 10)

1	r,
inventor y único fa	bricante
de los vardaderes	
Jahon Royal de Thr	ydace
٧	
JABON VELUTIN	A.
las imitariones, Commune du	t, Agua de augrillo al de Gnede-

(Fig. 11)

El Rey de los Perfumes
Ylang-Ylang de Manila
MEDALLA DE PLATA
Es La Exposicion de 1878 Esa _n cia de YLANG-YLANG
Jaton & YLANG-YLANG Agris de Tocador & YLANG-YLANG
Poiseda & YLANG-YLANG Acello & YLANG-YLANG Potros de Arros, & YLANG-YLANG
Cold-creem & YLANG-YLANG
RIGAUD Y C PERFUMERIA VICTORIA
PARIS, S. Rue Virisdos, S. Paris T 47, avenue de l'opéra d

(Fig. 12)

— Ya hay marcas que ostentan las famosas «líneas específicas de cuidados» o gamas de productos. El citado Kananga de Japón es en realidad una marca que tiene Agua de Kananga, Extracto de Kananga: «nuevo y delicioso perfume adoptado por la sociedad elegante» Aceite de Kananga, Jabón de Kananga, Polvos de Kananga, que blanquea la tez, la preserva del asoleo causado por el sol o el viento, y dan al cutis el blando mate tan buscado por las parisienses», y leche de Kananga. La lista sería interminable, y en este trabajo ofrecemos sólo una pequeña muestra.

El eterno problema de la depilación femenina ya encontró una solución definitiva en la que sería la Corporación Dermoestética del momento: los Polvos cosméticos de Franch (fig. 13) quitan el vello y el pelo de raíz sin ningún tipo de irritación; y lo mismo consigue el Depilatorio imperial Padró (fig. 14).



(Fig. 13)

Depilatorio imperial Padró guita el pele é velle con precutined y nin peligre ulterior pare el cutio - 60 años de faltareaco - 50 passatas. Venta en droguerías y partumerías - Barcelaza, places Beal 1, farcatita del Gioba.

(Fig. 14)

Aunque el arquetipo de la belleza femenina las aconsejaba rellenitas, ya comienzan los productos adelgazantes, ahora bien, tal concepto de delgadez no puede equipararse al actual canon andrógino: las Píldoras de Reducción de Marienbad (Fig. 14), o el Estético Universal de P. Ramón (Fig. 15), que pondera sus cualidades de la siguiente forma: «Es tan feo en las señoras el vientre abultado o caído, desfavorece tanto que el invento P. Ramó 'Estético Universal' se hace indispensable para casi todas, pues tanto en lo higiénico, preservativo y curativo como en lo de conservar las buenas formas, soltura y elegancia, es una prenda incomparable: ha obtenido dictámenes muy laudatorios de varias Reales Academias, está toda ella confeccionada con seda especial, se abrocha como un guante y la adoptan todas las señoras de buen tono así nacionales como extranjeras; también la usan los caballeros obesos y los que sufren afecciones gastro-intestinales».



(Fig. 15)



(Fig. 16)

La publicidad del momento, pone al alcance de la mujer un amplísimo espectro de productos, de forma que pueda aparecer en sus reuniones sociales, sesiones de teatro y ópera, «comme il faut», que es como manda París. Que las mujeres en general ya comenzaran a preocuparse por su aspecto y a acicalarse con toda clase de dudosos cosméticos embellecedores, no es un fenómeno finisecular, sino secular. Pero lo cierto es que en este momento es cuando se inicia toda una verdadera guerra de perfumes y cosméticos, entre cuyas consecuencias se halla, precisamente, la creación del prototipo de belleza femenina ligado a la consumición cosmética: la mujer bella, aparte de estar entradita en carnes, aunque con ciertos límites que se encarga de corregir el corsé y el reductor abdominal, debía tener un cutis de japonesa que lograba con los polvos Kananga, importados del Japón, una cabellera envidiable que le aseguraba un éxito inmenso, según el regenerador Royal Windsor, y era todo un deber ir perfumada elegantemente con Ylang-Ylang de la China o perfumar su pañuelo con una Brisa de violetas. Los canones de belleza que habían sido impuestos hasta entonces mediante las artes (escultura, pintura, literatura) o los parámetros sociológicos (aristocracia y clases superiores) descienden en este momento hasta la burguesía creando un nuevo y

prometedor mercado gracias a unos prototipos estéticos fabricados en las industrias cosméticas.

* El mal de siècle. En ocasiones la publicidad «farmacéutica» no está desligada de la estética o viceversa. Si el argumento de lo elegante resultaba poderoso y también lo era el de lo «higiénico», ¿cuánto más lo serán ambos unidos? Citemos como ilustración el del Vinagre de tocador de Jean-Vincent Bully (véase fig.10) que se anuncia así:

Este vinagre debe su reputación universal y su incontestable superioridad sobre el agua de Colonia, como sobre todos los productos análogos no solamente a la distinción y suavidad de su perfume, sino también a sus propiedades sumamente preciosas para todos los usos bigiénicos.

El vinagre de Jean-Vincent Bully ha adquirido, además, un favor tal para el tocador, que basta sólo para elogiarlo.

En ocasiones los límites son tan, tan, difusos entre los géneros publicitarios —establecidos de acuerdo con el producto que anuncian-, que no nos resulta extraño ver anunciadas unas píldoras Geneau para los dolores de cabeza y de muelas, fabricadas en la rué de Saint— Honoré (París) y encontrarnos, a la semana siguiente, un anuncio de «linimento Geneau para los caballos» fabricado y vendido en el mismo lugar y, además, publicitado con la misma tipografía e idéntica disposición semiótica.

Sin duda, el otro gran tema de publicidad imperante en la época es el que se refiere a los productos farmacéuticos en exclusiva: las promesas de salud como obsesión publicitaria.

Ya en 1898 la estadística de productos demandados cambia considerablemente respecto a los años precedentes. En la propia *Ilustración Española y Americana* aparecen nítidamente definidas tres grandes áreas de consumo: la primera es la de la salud con un 45'83 % seguida de la área de belleza con un 27'08 % y por último la de venta de libros que ostenta el mismo porcentaje que la anterior.

En el caso de *la Ilustración Artística* sólo se ve confirmado lo anterior, es decir, que existe una clara primacía en la demanda de medicamentos. De esta manera lo corrobora el 51'16% de productos médicos frente al 6'97% de cosmé-

ticos —el resto queda distribuido en entre máquinas 4'65%, medicamentos para caballos 5'8% chocolates 4'65%, vinos y licores 5'8%, y otros (pianos, litografías, azulejos, libros...) suman el 21% restante.

A veces, sin mayores concreciones, los productos se anuncian como beneficiosos para cualquier mal y en este sentido es especialmente valiosa La Revalenta Arábiga (fig. 17), que tiene los siguientes poderes: «cura las digestiones laboriosas (dispepsias), gastritis, acedías, disentería, pituitas, náuseas, fiebres, diarrea, cólicos, tos, diabétis (sic), debilidad, todos los desordenes del pecho, bronquios, vejiga, hígado, riñones y sangre.— 50 años de buen éxito, renovando las constituciones más agotadas por la vejez, el trabajo o los excesos. Es también el mejor alimento para criar a los niños». Los mismos efectos tiene el Agua de Léchelle, (fig. 18) o las no menos eficaces Píldoras restauradoras Formiguera (fig. 19).



(Fig. 17)



(Fig. 18)



(Fig. 19)

Pero pronto empieza la especialización y la captación del público atendiendo a los factores contextuales más efectivos del momento (lo que en la actualidad se entiende por «segmentación» de mercado); como ahora en primavera, son siempre necesarios los reconstituyentes, pues el estrés de Wall Street hace estragos, y toda casa ha de estar bien provista de alguno de estos productos:

— Vino Aroud, (fig. 20) «el más poderoso regenerado prescrito por los médicos. Este vino, con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro es un auxiliar precioso en los casos de: clorosis, anemia profunda, menstruaciones dolorosas, calenturas de las colonias, malarias, etc». Producto que podríamos combinar con otros tantos:



(Fig. 20)

JARABE ANTIFLOGISTICO DE BRIANT. FI JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Lamenes, Thémade De Briant recomendado desde su principio, por los profesores Lamenes, Thémade de Briant recomendado desde su principio por los profesores año 1879 obtuvo el privilegio de Invención. Viribables Conflitti Pictoral, con base de coma y de ababoles, conventos por lodos las personas delicadas, conto mujeres y niños. Su gusto excelente no serjudica en modo alguno A so edeacia contra los amiguada y todas las influentioses dos primos y dictor la ficultura;

(Fig. 21)

- Jarabe antiflogístico de Briant. (fig. 21)
- Fosfatina (fig. 22)
- Vino Defresne (fig. 23)
- Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales (fig. 24), que curan la impotencia, debilidad, esparmatorrea y esterilidad, que valen 7,50 ptas. y van por correo.
- Y sobre todo carne líquida, mucha carne líquida, como la del Dr. García Valdés (fig. 25)



(Fig. 22)



(Fig. 23)

...... CAPE NERVINO MEDICINAL IMPOTENCIA, DEBILIDAD Mararilloso para les dolores de cabesa, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos.
Los males del estómago, del higado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente: A 8 y 5 posectas esja. Van por correc. Venta: Belicas y Dreguerias. - Depisite general: Carretas, 39, Madrid. - Dr. Morales

<u>.....</u> (Fig. 24)

DEL DOCTOR VALDES GARCÍA, DE MONTEVIDEO.

Es el tónico reparador por excelencia y el reconstituyente más eficax y poderoso para los enfermos, convalecientes y personas débiles. — Expéndese en todas las farmacias do España.

(Fig. 25)



TRATAMIENTO NOR EL CUAL SE CURAN SUCURAMENTE

(on RUMANIOS, so IZ baras, Les CATARROS LARIACOE, so IZ bron-Les CATARROS LARIACOE, so à messo. EL ASMA, un trins les sance. La BRONGUYIS, un totos les tanne. Las REVELUSAS, en 17 hores. Las AFGNÍAS, per complete. La INFLUENCA, en 34 heren. Las APGNÁS, en 12 heren. Et MADUTO, aspirásate al azastarsa. Las MARCOS, se garastica la curu. Et CRUP, en 12 baron. La TOS FERINA, alhibida no 8 miantos.

Les REURALEIAS, en IQ minutes. Les DOLDRES DE CASEZA, en IR minutes. DIMINATADOR DE ÁCTIDO CAR-HÓLICO parte ser suale deraite revea Brete por les famile, otaritopesia, por batte, el remaña una bartee del mendo...Cu (presto, preston, 125).

HINHALADOR DE ÁCIDO CAR-BÓLICO, um vas sato, as regios à l'en-per la midita suma de 4 posetas.

De esta Eshalador hálismo ejemplares de metro en la Administración de La Corteción Espatela y American,

(Fig. 26)

Otro grupo de medicinas, o pseudomedicinas, muy frecuente es aquel que alivia o cura las afecciones bronquiales y similares; así, es infalible el...

- Inhalador de Ácido Carbólico (fig. 26), con cuyo tratamiento se curan seguramente los romadizos en 12 horas, los catarros laríngeos en 12 horas, los catarros crónicos en cinco meses, el asma en todos los casos, la bronquitis en todos los casos, las ronqueras en doce horas, las afonías por completo, la influenza en 24 horas, las anginas en 12 horas, el ronquido aspirándolo al acostarse, los mareos, se garantiza la cura. El crup en 12 horas. La tos ferina aliviada en 12 minutos. Las neuralgias en 10 minutos. Los dolores de cabeza en 10 minutos, etc.

Tal discurso no puede menos que extrañar al lector/consumidor actual que percibe estas afirmaciones ponderativas del producto como increíbles o ingenuas. Sin embargo, nos resulta sintomático la aparición en esta época del argumento temporal de la «rapidez»— y su exacta cuantificación en horas y minutos- en los tratamientos de molestias y enfermedades. Obviamente, nadie goza con una enfermedad dolorosa y siempre se agradece emplear el menor tiempo posible en su cura; pero, además de estas afirmaciones para todos evidentes, existen otras explicaciones socioculturales que se suman a la configuración significadora del discurso. Y es que, la generalización del uso del reloj y la estandarización mundial del tiempo se produce precisamente por estos años, concretamente ocho años antes del presente anuncio, en 1884 (Abril, 1997: 120). Es decir, que no se trata simplemente de un argumento meramente «benéfico» sino a la par «moderno». Encontramos ya una de las características inherentes a todo discurso publicitario, la modernidad de sus afirmaciones y la constatación de que los contenidos novedosos siempre resultan más atractivos, y por ende más informativos. Sucede pues, que en este anuncio se apela al objeto publicitario dándole unos tintes textuales de modernidad y progreso, de exactitud y cientificidad; no debemos olvidar que es precisamente en esta época cuando surge toda la corriente positivista que pregona la comprobación empírica de cualquier teoría y ¿no es acaso esto lo que el anuncio?:

'La máquina clave de la edad industrial moderna no es la máquina de vapor, es el reloj' ha escrito J. Attali (...) Ahora bien , el reloj y su métrica temporal no se impusieron sin una compleja constelación de cambios materiales y simbólicos: de la economía tradicional al industrialismo, de la vinculación de la experiencia temporal con los eventos de la comunidad y con los ciclos cosmológicos a su dependencia de los ritmos de producción industrial, de la socialización por iniciación a la socialización por aprendizaje(...) Así se hizo posible, por cierto, el tipo de periodización que sustenta la secuencia temporal de los periódicos (Abril, 1997: 120)

Gracias a estos nuevos espacios sociales intercomunicativos llamados periódicos la publicidad consiguió la pista de despegue que ansiaba y las empresas publicitadas comenzaron a triplicar rápidamente sus arcas. Algunas incluso subsisten hoy en día: el tal doctor Andreu, debe ser multimillonario a base de vender las pastillas para la tos, pues ya a principios de siglo el señor gastaba lo suyo en publicidad (fig. 27) sin que le hicieran sombra las pastillas Dethan (fig. 28), el remedio de Abisinia Exibard (fi.29) el papel Wlinsi (fig. 30), creadas para el mismo fin.

LOS TENGAN TOS

por fuerte y crònima que sea, tomen las PASTILLAS DEL DOCTOR ANDREU. Remedio prodigioso y rápido. 30 años de éxito.

(Fig. 27)

GARGANTA

VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Malos de la Garganta, Extinciones de la Voz. Inflamaciones de la Boca. Efectoe permicioses del Mercurio, Iritacion que produce el Tabaco, y specialmente i los Sen PREDICADORES, ABOGADOS. PROPESORES y CANTORES para ficiliar la amicion de la voz.—Parco: 12 Raulas.

Exigir en el rotulo a firma

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

(Fig. 28)



(Fig. 29)

PAPE LA LISTA Soberano remedio para rapida curación de las Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta. Bronquitis, Resiriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de Paris.

Exigir la Firma WLINSI.

DAPÁSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. — PARIS. 31, Rue de Sobre.

(Fig. 30)

Pero sobre todos los productos medicinales, son los indicados para las afecciones digestivas e intestinales los que ostentan la mayor atención:

- Salicilatos de Vivas Pérez (fig. 31)
- Pepsina Boudaul (fig. 32), eficaz para las dispepsias, gastritis, gastralgias, digestiones lentas y penosas y falta de apetito, y que se puede obtener en forma de elixir, vino o polvo.
- Las pastillas y polvos Paterson (fig. 33)
- Jarabe *Laroze*, de cortezas amargas (fig. 34), su misma composición también sirve como Bromuro e Potasio para otros males, pues la corteza de las naranjas amargas parece que tiene unas cualidades curativas de amplio espectro.

En toda clase de vómites y diameas, y en toda clase de indispesiciones del tubo digestivo, emplead los

Salicilatos de VIVAS PÉREZ

adoptados de Real Orden

POR EL MINISTERIO DE MARINA Y POR EL DE OUERRA

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas.—Celebran con entusiasmo sus ofectos cuantos los usaron.

Se imitan y falsifican sin resultado.

(Fig. 31)



(Fig. 32)

ENFERMEDADES ESTONAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON

Recomendades contra las Afeoclones del Estómago, Palta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acadias, Vámitos, Eructos, y Cólicos; regularizan las Punciones del Estómago y de los Intestinos.

Effir en el rotub a firme de J. FAYARD.

Adb. DETHAN, Farmacoutico en PARIS

(Fig. 33)



(Fig. 34)

La presencia de anuncios con productos de este tipo, como decimos, es abrumadora en algunos momentos; ¿por qué tantos anuncios de productos digestivos? ¿qué le pasa a los estómagos de nuestros antepasados deminónicos? Sin duda alguna hay explicaciones socioculturales para cada uno de estos fenómenos publicitarios como venimos viendo. En una obra reciente se nos informa con muchos detalles de la vida diaria del momento; veamos en qué consistía una comida de celebración en una familia burguesa, destinataria por otra parte de la publicidad gráfica que comentamos, y tal vez así conozcamos la verdadera razón de tan recurrida tópica (Núñez:, 199?, ¿?)

...Los entremeses consisten en pepinillos en vinagre, aceitunas, alcaparras, sardinas, salchichón y rábanos. La comida propiamente dicha empieza por una sopa donde entre nubes de grasa y rebanaditas de pan se descubren los menudillos de la gallina. El primer plato es un cocido que requiere atención pormenorizada: dos fuentes magníficas que contienen patatas, garbanzos, col y nabos (una de ellas), y la otra, grandes tajas de ternera, tocino, morcilla y chorizo. Los comensales dan buena cuenta de todo ello ayudándose de varios panecillos y de unas cuantas copas de vino. Cuando han quedado las fuentes limpias, es el momento de seguir con la gallina del puchero, que desaparece entera desde la pechuga al cuello pasando por los muslos, y hasta el armazón chorreante de grasa. Una nueva botella de vino ayuda a engullir estas piezas.

Llega el plato del día, un pescado a la mahonesa que resulta ser una merluza de más de tres libras, con un fresco cogollo de lechuga en la boca y, en torno a la cola, unos cuantos rabanillos cortados en forma de rosa. La fuente tiene una orla de rodajas de huevo cocido, y sobre la capa amarilla que cubre el apetitoso animal, tres filas de aceitunas y alcaparras marcan el contorno del lomo y la espina. A continuación sigue un «plato ligero», consistente en lomo de cerdo y longanizas con pimiento y tomate. Los comensales no pueden resistirse a mojar el pan en la roja salsa. A estas alturas las mujeres se retiran para aflojarse discretamente los corsés.

Cuando vuelven al comedor, encuentran al «héroe de la fiesta», el plato principal, un soberbio capón panza arriba, con los robustos muslos recogidos sobre el pecho y la piel dorada, crujiente, impregnada de manteca, con una corteza tostada que cruje al entrar en contacto con los dientes. No sólo despachan todos sus correspondientes raciones, sino que la emprenden después con los huesos, hasta dejarlos mondos y lirondos.

Aparecen los postres: la mesa se cubre de tajadas de melón, peras, manzanas, avellanas y nueces. Después, la clásica *topada*, una gran fuente de crema, en la que se empapan apretadas filas de pequeños bizcochos. Siguen el turrón de Jijona y los pasteles de espuma. Para acompañar el merengue se presentan algunas botellas de licor de diferentes clases. Se sirven varias copitas cada uno. Después los comensales se levantan y se dirigen al salón, donde se les servirá el café. Algunos terminan con un cigarro y una copa de coñac. Al parecer, nadie ha quedado con hambre.»

Después de esto no es extraño que resalten especialmente en las páginas de publicidad las Píldoras del Dr. Dehaut como un poderoso purgante, y cuya lectura puede que nos haga pensar que el texto del historiador quizá no exagere tanto como parece a simple vista. Esto nos demuestra, una vez más, que la publicidad apunta en sus discursos hacia un destinatario potencialmente consumista; el consumidor de los textos analizados no era el estrato obrero, quién no sufriría precisamente de problemas gástricos por exceso de comida va que ni siguiera podría permitirse un aperitivo burgués. Podemos incluso acudir a la actualidad como ejemplo palpitante de lo que venimos diciendo, donde la mayoría de anuncios nos venden productos que eliminan el exceso de grasa provocado por una alimentación excesiva y que no están pensados, lógicamente para los que no tienen qué llevarse a la boca. En la actualidad se trata de cambiar una alimentación hipercalórica por otra hipocalórica en la que igualmente la venta de productos siempre queda asegurada. Hace cien años las comidas opulentas eran signo de bienestar económico, y las técnicas de marketing las respetaban como tales (en ningún anuncio decimonónico hallamos nada relacionado con dietas espartanas) sino que se volcaban en mitigar sus efectos comerciando con ello. Otra vez la venta de productos estaba asegurada.

En fin, cada casa convertida en una botica, por culpa de la publicidad, más o menos como ahora.

* Otros. La nómina de productos anunciados se aumenta con la maquinaria: para coser, para labores agrícolas, bombas para las industrias; productos veterinarios, pianos, chocolates y pocas bebidas. sólo hemos visto anuncios de Ron Bacardí, Anís del Mono, vinos de la Rioja. Como curiosidad discursivo-publicitaria halla-

mos en la prensa local vinos de Jumilla, para cuya publicidad por otra parte no se ahorra en chovinismo: «Se están dando al consumo público, vinos malos, muy malos. Si se analizaran como está mandado repetidas veces, sabría el público los riesgos que corre con beber caldos adulterados. En Jumilla y otros pueblos de la provincia hay vinos superiores riquísimos, jugo puro de la uva y a precios muy arreglados...». Y una mención especial requieren los anuncios de pavimentos, azulejos y mosaicos para la construcción por ser los más vistosos, los que más espacio ocupan en la página y los que presentan grabados más elaborados.

Cada página de publicidad se convierte, así, en un abigarrado y desordenado puzzle de anuncios de todos estos productos que en su mayoría hemos comprobado innecesarios cuando no extravagantes en exceso. La necesidad real tanto para el pueblo como para la burguesía no ha lugar en este escaparate de lujos.

Una mirada ahora para nuestro entorno más inmediato. En la Región de Murcia y si queremos, en el Levante Español, la prensa diaria también ofrece, con profusión, publicidad más variada incluso que la de las grandes revistas, pero también más atada (no podía ni debía ser de otra manera) a su entorno. El Diario de las Provincias del Levante por su misma condición de periódico y su escasa difusión, que sin ánimo de ofensa se puede considerar de provinciana, le hace tener una estadística temática muy distinta de las anteriores donde se destacan sobre todo los anuncios de servicios: hospedajes (hoteles, hostales, pensiones) con un 13'04 %, los servicios de coches de caballos con el 8'6 %, los de fármacos con un 7'24 % y otros como sastrería 5'79 %, construcción 4' 34%, persianas 5'79 %, chocolates 4'34 % y hielo con el mismo porcentaje que la anterior.

Junto a los tópicos productos de belleza y salud, y los azulejos y mosaicos, vemos que la oferta publicitaria de centra sobre todo en el comercio y en el servicio de la ciudades: hospedajes, atenciones médicas, sobresaliendo desde nuestra desenfadad perspectiva el anuncio del Gabinete electroterápico del Dr. Claudio Hernández-Ros y Navarro (Fig. 35), que sólo abre una hora al día, de 4 a 5 de la tarde, pero que da un tratamiento especial a las «enfermedades del cerebro y médula espinal, parálisis, neuralgias, neurastenias, histerismo, epilepsias, corea, vértigos, insomnio, reumatismo, enfermedades del corazón, retención e incontinencia de orina, estrecheces uretrales, impotencia, espermatorrea, enfermedades de la matriz, ánginas crónicas, pólipos de la nariz y oídos, depilación electrolítica y tumores vasculares de la piel de los niños». Pero si creen que este anuncio

supone un alto grado credulidad por parte de su lectores y es único en ingenuidad no se pierdan la siguiente estrategia retórica, *apelatio* mediante, de los servicios de radio-taxis de la época (fig. 36):

Servicios de radio-taxi: «ALTO AQUÍ. Filomeno Melgar y Antonio Serrano, vecinos de Torrevieja y de profesión cocheros, tienen dispuestos un coche y dos tartanas para todo viajero que desee sus servicios...».

Gabinete Electroterapico

DEL

DR. CLAUDIO HERNANDEZ ROS Y NAVARRO GARNICA, 5. MURCIA.

Consulta todos los dias laborables, do 4 à 5 de la tarde.

Trajamiento especial de las enformedades del corobro y médula espinal, Parailisis Neuraligias, Nourastenia, Historismo Epilopsias, Corea, Vértigos, Insomnio
Renmátismo Enformedades del corazon, Retencion é incentinencia de orina, Estrechecula información. Impotencia, Espermatorrea, Enformedades de la matriz, Anginas oronibas. Polipos de la nariz y oldos, Depitacion electrolitica, Tumores vasoulares de la piel de los unios.

(Fig. 35)

ALTO AQUI

Filomeno Melgar y Antonio Serráno; vecinos de Torrevisia y de profesion cocheros, tienen dispuestos un coche y dos tartansa para todo viajero que desce sua servicios, y al mismo tiempo bus can casas sin interés ninguno, dirigién dose á la calle de San Pablo, número 9, y al mismo tiempo á las horas de los trenos en la estacion de

TORREVIEJA "5—9

(Fig. 36)

En una misma página titulada en el encabezamiento 'diario de anuncios y avisos', el día 5 de noviembre de 1897, se anuncian hasta seis amas de cría, con indicación de la edad y de la calidad de la leche (de un mes, de dos, de tres...). Sastrería, fondas, pensiones. Incluso encontramos anuncios de El Corte Inglés con su camisería y corbatería en la calle del Junco, nº 5. Es decir, que el comercio y los servicios locales muy pronto quedan enganchados a la comodidad y eficacia de la publicidad. Los vestigios de este tipo de publicidad comprimida en unas hojas y de carácter local los podemos encontrar hoy día en esos folletos de festejos repartidos con motivo del patrón del barrio donde se anuncian, sin muchos recursos icónicos (como sus antecesores) los comercios 'patrocinadores' del evento.

Pero volvamos al ámbito más amplio de la publicidad nacional. El fenómeno ya está consolidado; las secciones de anuncios son ya un hecho en revistas y periódicos y van ganado cada vez más y más espacio (y no sólo físico sino social) entre las masas. Vale la pena citar el primer texto que podríamos llamar metapublicitario; lo encontramos en la Ilustración Artística, en el nº 939, el texto es, simultáneamente, un anuncio de la agencia de publicidad más importante del momento, la de don Claudio Rialp, —con domicilio en Paseo de Gracia, 168, Barcelona— y un anuncio del mismo medio de comunicación. Dice así:

Próximamente cumplirá siete años que inauguramos la sección de anuncios en las páginas I, II, III y IV de la presente Ilustración, y los resultados obtenidos como elementos de publicidad han sido superios á cuanto podían esperar la mayoría de nuestros habituales anunciantes. Basta fijarse en el gran número de páginas destinadas para anuncios que figuran en las Ilustraciones francesas, inglesas, alemanas, norteamericanas, rusas, austríacas, etc., etc. y el elevado precio a que se pagan (algunos á 4 y 5 francos la línea corta), para quedar convencidos de la importancia que reviste esta clase de anuncios...»

II. PUBLICIDAD Y RECURSOS RETÓRICOS

Los teóricos de la publicidad suelen tildar de primaria, torpe, infantil, monótona y demás calificativos despectivos, a estas primeras etapas de la publicidad, todo por oposición al alto grado de refinamiento que los recursos retóricos y semióticos en general, han alcanzado en la publicidad actual. No cabe aquí la torpe y reductora afirmación de que cualquier tiempo pasado fue mejor, sino todo lo contrario. Antes de valorar este juicio, conviene analizar cuáles son los recursos expresivos propios de la publicidad finisecular, valorarlos en su contexto socio-

cultural y en las posibilidades técnicas del momento; sólo entonces la comparación estará matizada y no será fruto del deslumbramiento que ejerce la postmodernidad en algunos creativos publicitarios.

Estamos ante una publicidad argumentativa y comúnmente llamada «racional» pues, efectivamente, tiende a describir los productos comerciales en tanto en cuanto estaban provistos de un cierto valor de uso. Suele llamarse publicidad racional a aquella que actúa sobre los componentes cognitivos de la personalidad, mostrando, por ejemplo, las ventajas objetivas que supone el uso de un determinado producto. (J.A Gónzález, 1996: 287). Frente a esto, se habla de publicidad afectiva cuando el mensaje publicitario «se apoya en móviles hedónicos, éticos o pragmáticos», que impelen al destinatario a actuar por gratificación personal, por obligación o por utilidad. (íb.)

Se puede argumentar con facilidad que, como toda dicotomía, también ésta es simplificadora, pero no creemos que vaya del todo desencaminada, (y buena muestra tenemos los lingüistas de la rentabilidad de las explicaciones dicotómicas a lo largo que este siglo; pues nos han permitido dedicarnos a matizarlas, negarlas, sustituirlas, etc., y mientras tanto hemos vivido); pues si bien existen antes y ahora representantes puros de estos dos tipos retóricos de publicidad, también es cierto que dicha dicotomía puede servirnos para marcar tendencias y situaciones intermedias.

El éxito de la venta de un producto se debe en buena medida al feliz hallazgo de lo que se conoce actualmente como «clincher» o «accroche» y que en la retórica clásica se puede equiparar con el atentum parare y captatio benevolentiae, esto es, suscitar el interés y crear benevolencia.(Spang, 1991: 112)

Dado el prematuro estado de la publicidad en esta época, el principal gancho para la atención no viene determinado en esta época por el elemento icónico —aunque existe alguna excepción «avant la lettre» como más tarde mostraremos— sino más bien por el elemento lingüístico.

Ciertamente, a finales del siglo pasado el texto publicitario es en esencia argumentativo; olo que es lo mismo, se pretende conseguir la persuasión del comprador recurriendo a un conjunto de argumentos que, en última instancia, pueden quedar resumidos en los tres que siguen:

a) La autoridad ganada por el producto. Todos los productos han ganado muchas batallas; se nos presentan cargados de medallas arrancadas a las variadas

Exposiciones Universales del momento (Expos por doquier): París, Bruselas, Filadelfia... Fíjense en el anuncio de los Locomóviles y trilladores, (fig. 37) que es en este sentido especialmente significativo: «16 Medallas de ORO - 15 Medallas de PLATA. Numerosos diplomas, Medallas de bronce, Menciones, etc. etc. Concurso internacional de Pesaro, Medalla de Oro para la mejor trilladora, y Medalla del Ministerio de Agricultura y Comercio. Exposición y concurso en la ciudad de Castellón; primer premio y medalla del Ministerio de Agricultura y Comercio; [y en letra menuda, aún se insiste más] Premiada con las más altas menciones honoríficas en 37 exposiciones y concursos».



(Fig. 37)

Que el producto anunciado lo use S.M. la Reina de Inglaterra, y que la corte de Rusia recurra a sus servicios constituye quizá una inigualable carta de presentación para un tal *Houbigaut*, perfumista famoso de la época. Que proceda de París, y del entorno de la ópera, o del Faubourg de St. Honoré, entusiasma tanto como ahora la procedencia americana, italiana y todavía parisina. Que el producto además sea recomendado por los médicos famosos (los Sánchez-Ocaña y los doctores Beltrán del momento) es el argumento de autoridad para los remedios médicos de cualquier tipo.

b) La importancia de la marca o el comienzo del marquismo. Emerge el nombre junto al producto y tal disposición debe ser convenientemente cuidada y aún ensalzada. De tal manera que la mayor parte de los anuncios terminan exhortando al público para que exija el nombre de la firma que avala la calidad del producto. Esta relación metonímica del nombre-producto de finales de siglo dejará paso a la actual metáfora publicitaria, donde un nombre propio basta para sugerir semas inauditos en tal categoría lingüística.

En aquellos años se consolidan Nestlé (fig 38) y Heno de Pravia entre otras reconocidas marcas de la actualidad. Todo lo cual apunta hacia un periodo de comunicación social transitivo en el que se produce el relevo del marcaje o la identificación para reconocer el origen de procedencia de un producto y diferenciarlo del resto, —actividad desempeñada por otro lado ya desde la Edad Media— al marquismo o identificación y diferenciación del individuo que consume dichas marcas. La incorporación de las marcas al saber lingüístico común, en el que se reconocen como discurso compartido, llega hasta el extremo de que en 1908 en La Venganza de don Mendo, se bromea con ello; dice el personaje de don Juan: «Para lavar el baldón/la mancha que nos agravia/ Conde Nuño, henos de Pravia». (Muñoz Seca, 1986:127)



(Fig. 38)

c) Un mismo esquema sintáctico-discursivo es la tercera característica propia de las publicidades centradas en el argumento ya que se repite ciertamente sin mucha originalidad ni cambio en sus distintas versiones. En el siguiente apartado nos encargaremos del estudio de esta cuestión, no sin antes enunciar un aspecto que debemos considerar necesariamente en tal tarea. Y es que dentro de la dispositio publicitaria se tratan, como venimos viendo, aspectos puramente lingüísticos, como lo son los referidos a la estructuración en partes y el orden que dichas partes adquieren en el discurso, pero también aparecen aspectos extralingüísticos (como los iconos, la distribución espacial, la tipografía...) que si bien son objeto directo de estudio de la semiótica, merecen ser al menos señalados desde una perspectiva globalizadora e integral a la que creemos debe aspirar siempre la lingüística actual.

III. LA ORGANIZACIÓN DEL TEXTO PUBLICITARIO

En el corpus analizado la disposición del texto tiene tres formas bien definidas, aunque ciertamente no guardan mucha distancia entre sí:

a) ACREDITACIÓN - PRODUCTO - CUALIDADES - ESTABLECIMIEN-TO

EXPOSITION UNIVERSAILE. Les plus hautes récompenses// Gotas Concentradas E. Coudray// Estos perfumes reducidos a un pequeño volumen son mucho más suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora.// Se venden en la fábrica París 13, rue d'Enghien y en todas las buenas perfumerías y droguerías.//(Fig 39)

b) PRODUCTO - CUALIDADES - ESTABLECIMIENTO.

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA// Polvos adherentes e invisibles. Por el nuevo modo de emplearse estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le dan un perfume de exquisita suavidad.// En la perfumería central de Agnel, 11 rue Molière, así como en todas las buenas perfumerías (fig. 40)

c) OBJETIVO - CUALIDADES PRODUCTO - ESTABLECIMIENTO.

ALIMENTOS DE LOS NIÑOS. Par dar fuerza a los Niños y a las personas débiles del pecho ó del estómago o atacadas de clorosis o de anemia, el mejor y más grato desayuno es el BACAHOUT de los ÁRABES, alimento nutritivo y

reconstituyente, preparado por Delangrenier, de París // Depósitos en las principales farmacias de España, de la Isla de Cuba y del resto de América. (¡Quién iba a pensar que años más tarde a este anuncio había que restarle su parte final!) (fig. 41)



(Fig. 39)

CALLIFLORE PLOB de BELLEZA. Polyos adberentes CALLIFLORE PLOB PLOB DE PLOB de BELLEZA. Polyos adberentes For el nuevo modo de emplezise estus polyos comunican al rosito una maravillosa y delimotable, hay cuatro matices de Rachel y de Rosa, desde el mía pdido hasta el más subido. Cadapan hallara, pues, exactamente el color que conviene a su rosito, en la perfumería contral do AGNEL, 12, ruo Moltéro, y en las cinco perfumerías encursales que posce en París, así como ca todas las buenas perfumerías.

(Fig. 40)

ALIMENTO DE LOS NIÑOS Para dar fuerza 4 los Bitos y 4 los persones dóbisos del pacho é del eitomago, de auscadas de clorosisó de meemia, el mejor y mas grato dessyuno es el RACAHOUT se Los AMAMES. alimento nutralivo y reconstituyente, preparado pribalangranior, de Paris — Depósitos en las principales formacias de España, de la leia de Cuba y del resto de America.

(Fig. 41)

Como vemos estos esquemas discursivos están centrados fundamentalmente en la predicación de atributos por un lado, clasificándose como textos descriptivos o atributivos, y señalando un lugar en el mundo (establecimiento) por otro, con lo que se trata, asimismo, de textos locativos que indican el lugar donde se lleva a cabo el intercambio comercial. La co-presencia de estos dos tipos de clasificación textual no es ociosa. La primera característica, la atribución, constituye el grueso del edificio semiótico de la publicidad: atribuir ideas, significados a los productos dotarlos de existencia significativa; mientras que la segunda característica tiene que ver con el anclaje de la semiosis en la realidad fáctica, esto es con el intercambio económico para el que el anuncio ha nacido. A nosotros como lingüistas nos interesa, lógicamente, todo lo relacionado con los procedimientos semiológicos del texto publicitario y nuestro relativo alejamiento en las cuestiones económicas no es por que éstas carezcan de importancia en tales discursos; al contrario estamos hablando de los pilares sobre los que gira la persuasión retórica publicitaria. Por eso aunque en ningún estudio lingüístico o semiótico acerca de la publicidad se aborde la cuestión, debemos, al menos, tenerla en cuenta explícitamente. De hecho, como hemos podido comprobar, la referencia económica también se hace con palabras.

En realidad estas tres formas no son sino variantes del antiguo esquema retórico que ya proponía Aristóteles en su *Retórica* y que se basaba principalmente en la exposición del asunto tratado, en este caso la presentación del producto en cuestión, y la demostración de lo que se enuncia, argumentación de las cualidades del producto que han sido comprobadas y demostradas por hospitales, médicos, ingenieros o señoras parisienses según el objeto que se anuncie.

Además, Aristóteles señalaba la posibilidad de que a estas partes se le añadieran otras como el exordio o comienzo del discurso «en el que se parte de la alabanza o el vituperio de las consideraciones hechas al oyente» para captar su atención con una función claramente apelativa y a la que anteriormente aludíamos como «acreditación». Por ejemplo:

- LA SALUD PARA TODOS// sin medicina por la deliciosa harina de salud LA REVALENTA ARÁBIGA.
- AVISO A LAS SEÑORAS. El opiol de los Dres. Joret y Homolle curan los dolores, retardos, supresiones de los menstruos (fig. 42)



(Fig. 42)

- COLEGIO SIN INFLUENCIAS NI RECOMENDACIONES (...)
- ALTO AQUÍ. Filomeno Melgar y Antonio Serrano, vecinos de Torrevieja tienen dispuestos un coche y dos tartanas par todo viajero que desee sus servicios. (Un anuncio 'ancestro' de los de Radio Taxi)

Y por último el epílogo, que para Aristóteles debía resolverse en «He dicho, habéis oído, ya estáis enterados, ahora decidid» y que en el texto publicitario se trueca por el lugar donde se encuentra el producto (»He dicho, habéis leído, ya estáis enterados, ahora comprad»). Donde se procede forzosamente el salto de la palabra a la acción, del anuncio a la compra, de lo abstracto a lo concreto. Y ese es el objetivo último en la publicidad desde sus orígenes hasta el momento: lanzar un estímulo económico bajo vestido con los ropajes la Retórica.

Por último nos resta decir que las imágenes en los textos publicitarios del 98 son escasas, ciertamente, y lo más frecuente es que éstas sean de maquinaria y factorías de azulejos; ya hemos visto que el precio de las líneas cortas estaba por las nubes, en palabras del propio agente de publicidad, y sólo las multinacionales Peugeot, Nestlé, o Werthein pueden encargar bellos grabados de la época para sus anuncios. El resto se conforma con jugar con la disposición tipografica y poco más.

IV. LA «ELOCUTIO» O FORMULACIÓN VERBAL DEL ANUNCIO

Según K. Spang en la formulación lingüística del texto publicitario es donde el «publicitario, como antiguamente el orador y como el autor literario puede desplegar su creatividad y su inventiva» (K.Spang 1991: 115). Asimismo, señala que la «frecuencia del empleo de determinados recursos demuestra que existe cierta preferencia por las figuras de omisión por un lado y por cierto tropos: metáfora, metonimia, sinécdoque, por otro». Sin embargo, estos dos postulados deducidos directamente de la publicidad actual, no son aplicables a los orígenes históricos de la misma como veremos a continuación.

Las figuras más comunes en el texto publicitario de estos años son:

- 1. Figuras de repetición
- 1.1. El pleonasmo o adiecto que consiste en la repetición superflua del contenido. Ejemplos:
 - * ...es la loción más refrescante que pueda imaginarse para los cuidados del cutis y del rostro; vertida en el agua destinada a lavarse, da vigor al cutis (y) lo blanquea...
 - * ... Polvos Kananga blanquean la tez, la preservan del asoleo causado por el sol o el viento, (y) dan al cutis el blanco mate tan buscado por las parisienses.

Oleocome. Hecho con el Oleo de Ben para la hermosura del cabello. Este nuevo aceite untuoso, se conserva indefinidamente y tiene la propiedad de mantener el cabello flexible y lustroso.

- 1.2. Anáfora y epífora o la repetición de dos elementos iguales al principio o al final, respectivamente, de dos o más unidades sintácticas:
 - * El inhalador de ácido carbólico tratamiento por el que se curan
 El inhalador de ácido carbólico puede ser usado varias veces por una familia.
 El inhalador de ácido carbólico, una vez vacío se vuelve a rellenar por la módica suma de 4 pts.

Esencia	de Melati
Jabón	de Melati
Agua de Tocador	de Melati
Pomada	de Melati
Aceite	de Melati
Polvos de arroz	de Melati

- 2. Figuras de amplificación (tanto argumentativa como acumulativa)
- 2.1. Conciliación: modificación del significado de una palabra o de un concepto mediante una definición más favorable (a veces tan favorable que roza la paradoja) como en el ejemplo siguiente:
 - * ...contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes cual el vino, el café, y el té.
 - 2.2. Definición o evidencia: se describe la naturaleza evidente del objeto.
 - * Tintura (FILLIOL) única, instantánea para la barba, sin preparación ni lavado.
 - 2.3. Enumeración que produce lógicamente estructuras zeugmáticas:
 - * La leche antifélica pura o mezclada con agua disipa pecas, lentejas, tez asoleada, sarpullidos, tez barrosa, arrugas precoces, eflorescencias, rojeces.
 - * Café Nervino Medicinal. Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia y demás nerviosos.
 - 3. Tropos
- 3.1.La hipérbole o exageración, es el tropo con mayor fortuna en la publicidad de este tiempo. Veamos algunos ejemplos:
 - * Orsola Sola y Cía. Fábrica la más importante de cuantas hay establecidas tanto en España como en el extranjero, la que cuenta con mayor número de dibujos y existencias, la que ha logrado una fabricación más perfeccionada .— Pavimento el más durable y consistente que se conoce, lo garantizan veinte años de constante éxito. Producción anual 180.000 metros cuadrados. (Una hipérbole que alcanza al grabado de la vista de la fábrica) (fig. 43)



(Fig. 43)

En muchos casos la hipérbole es tan descarada y abusiva que ocasiona verdaderas incredulidades:

- * Remedio de Abisinia Exibard en polvos y cigarrillos alivia y cura, catarros, bronquitis, opresión, asma, y toda la afección espamódica de las vías respiratorias.
- * Jarabe al bromuto de Potasio de cortezas de naranjas amargas. Es el remedio más eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histeria, migraña, baile de San Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas
- 3.2. Sinestesia o la atribución de una sensación a un sentido no pertinente:
- * Agua de colonia Orite de aroma riquisimo
- 3.3. Metáfora. Entre los 455 anuncios analizados sólo se ha encontrado un caso de metáfora para hacer publicidad en la que se explicita posteriormente los términos comparados y que, por otro, lado resulta bastante singular y simpática:
 - *¿Se ha encendido para usted este faro?. Creo que el gobierno debía erigir inmediatamente un nuevo faro en el punto de la costa de Florida que he marcado(...) Así escribe un capitán al gobierno de los Estados Unidos(...) Y tiene razón no puede haber demasiados avisos contra los peligros. La siguiente carta que se imprime con las mismas palabras del que la escribió, puede ser una especie de faro para muchos de nuestros lectores

La carta que no tiene desperdicio, narra las virtudes milagrosas del Jarabe Curativo de la *Madre Seigel* a la que los anunciantes añaden entre otras cosas que a esta relación que hace la Sra. Plowright en «calma y desapasionadamente» «no le hemos añadido nada, ni nada le hemos quitado» (fig. 44)

4. Figuras de apelación:

Para terminar este breve recorrido por las figuras retóricas publicitarias del 98 señalaremos algunos casos de este tipo de procedimiento alienante (exclamación, pregunta retórica...) que constituye la apelación, ya que de un modo u otro siempre perturba los hábitos comunicativos entre emisor y receptor y de ahí deviene precisamente su eficacia en la persuasión publicitaria. Algunos ejemplos de éstas los constituyen los siguientes extractos:

* ¡Viajeros marítimos! El elixir Nauseofen es el único que existe para evitar y curar infaliblemente el mareo

- * Los que tengan tos... por fuerte y crónica que sea, tomen las pastillas del Dr. Andreu.
- * Para las señoras. Buenos Días. ¿Han usado ustedes Maypole Soap? (...) Probad y os convenceréis

LSE HA ENCENDIDO PARA USTED ESTE FARO? · Creo que el Gobierno debia erigir inmediata-

mento un nuovo faro en el punto de la costa da Florida que he marcado. Es lugar peligroso, en

que les buques pueden acencharse contra la cos-ta y porderse.

Así escribe un capitán al Gubierno de los Esta-dos Unidos. Se rallere á un punto de la costa de América, y no hay duda de que tiene rarón. No puede haber demasiados avisos contra los peligros. La siguiente carta, que so imprime con las mismas palabras del que la escribió, puedo ser una especio do faro para muchos de nuestros lec-tores. La escribe la Sra. Piowright, mujer de William Plowright, do Lincolnshira Bakery, Che-etham Street, 23, North Street, Cheetham, Manchester.

La señora dico: «En la primavera de 1869 pa-decla de enfermedad del corazón y debilidad go-neral, llevando así deade Abril & Septiembre. Al

mago oprima necessaria, producitadoso cegular, la paralización y ol mago corazón, y no podía comer nada sin gusto. Hasta para trapar un poco de agua sentia dutor.

Ali pasaron algunas armanas, alendiendo al trabajo de la lienda y de la casa, pero sintifindome muy abatida. Probé medicinas aimples, pues sor muy contraria á medicinas aimples, pues sor muy contraria á medicinas mago consulte al médico de la casa, persona que tiene mucha clientela y está muy bien considerada. Después de un examen cuidadaso, me dijo que tenia congentión del higado, enfermedad del corazón y debilidad. Me estuvo seistiendo algunos meses. Me daha medicinas que por el momento mo hacias provecho, y luego caia en mi estado anterior. De cuando en cuando, el corazón dejala de later y tenia tuda la neparidación de la cara pero A poco revivia y me se la solución de lientela y me su contrato de la cara persona dejala de later y tenia tuda la neparidación de la cara persona dejala de later y tenia tuda la neparidación de la cara persona dejala de later y tenia tuda la neparidación de la cara persona dejala de later y tenia tuda la neparidación de la cara persona dejala de later y tenia tuda la neparidación de la cara persona dejala de later y tenia tuda la neparidación de la cara persona dejala de later y tenia tuda la neparidación de la cara persona dejala de later y tenia tuda la neparidación de la cara persona dejala de later y tenia tuda la neparidación de la cara persona dejala de later y tenia tuda la neparidación de la cara persona de

catado anterior. De cuando en cuando, et corazon dejada de latir y tenia tuda la apaviencia de estarme muriendo. Esto me llenaha do alarna; pero A poco revivla y me sentía mejor.

-Lato me dijerun que era lo que se llama augina pretoria, y se dice enfermedad incurable. Así segul hasta fines do Agosto, cuando mi madido enfera esta estar a mesos con esta entre en esta esta en esta silo y otros amigor me persuadieron à que pro-bara el Jarahe Curativo de la Maitre Seisel. Ni marido había tomado sa un poco de una botella de esta medicina, y yo había leido algo sobre ella en un libro-que habían dejado en la tienda. Sin embargo, no creia que me haria mucho provecho. Empecé fomando quince gulas, y como no dalan huen resultado, tomé treinta gulas aiguiendo lo que se aconseja. Esta dosis parecia conveniente, pues después de una botella empecé à sentirme más fuerte. Los dolores en el pecho y en los cos-tados desaparecitente gradualmente, y al calo de las dos botellas se había restablecido mi saiud. Ahora estoy muy buona, y no me ha vuelto à dar trabajo el corazón .

Esta es la relación que hace la Sra. Plowright an calma y desapasionadamento. No la hemos añadido nada, ni nada le hemoa quitado. El lec-

tor preguntară: —¿Cómo es que una persona qui más de una var ha tenido la apariencia y se ha sentido en estado do muerto, ha podido recobrar tan pronto la salud con una sola medicina, des-pada do no haber dado resultado el tratamiento de un médico hábil? A esta pregunta estamos obli-gados à dar una contestación raxonable y estis-factoria. No estamos en la época do la magia ni do tos milagros. El Creador obra por medio do sua dad comun'y peligrosa, el estómago está constan-temente más o mesos inflamado por un gas, que se produce por el alimento en descomposición y fermentación. Esto hace que el estómago oprima al coracón, que está nor encima

(Fig. 44)

Haciendo un recuento general observamos la práctica inexistencia de metáforas, metonimias o sinécdoques y en general de figuras reconocidas en la tradición retórica como 'figuras de pensamiento'; asimismo, son escasísimos los juegos conceptuosos, equívocos o dilogías ya que éstos podían distraer y en su caso aturdir al ocioso lector con un lenguaje rebuscado y gongorino desviando su atención de lo verdaderamente importante: el producto anunciado. Para el que quedaban reservados los ancestrales recursos lingüísticos de la repetición, la exageración y la apelación al lector/oyente (¿no recuerda esto quizás a los albores de la literatura?)

La evolución de los mecanismos retórico-publicitarios avanza incesantemente el primer cuarto de siglo. Hay aspectos de los mismos que permanecen durante esta época y que continuarán exhibiéndose hasta la actualidad; elementos que forman parte de la propia configuración discursiva de la publicidad, entendida como fenómeno global. Sin embargo, el proceso evolutivo de la publicidad es real pues, además, de introducir temas nuevos, los vertiginosos avances en las técnicas tipográficas van a abrir novedosas, y por entonces insospechadas, perspectivas en todos los recursos retóricos del quehacer publicitario. Veamos una breve muestra de un corpus de anuncios propios de los años veinte; época en la que, por otro lado, nuestra país gozaba de un relativo esplendor económico al no verse afectado directamente por la Primera Guerra mundial; de ahí que el ámbito comercial español pueda permitirse el lujo de anunciar productos tan variopintos como «aguas vegetales» «fotografías interesantes y alegres de mujeres» «crecedores racionales» pasando por los «cubitos para la sopa Maggi» (fig. 45) o «máquinas de escribir Woodstock (fig. 46)»

Los productos estrella siguen siendo los productos farmacéuticos (Fig. 47) y los cosméticos fundamentalmente femeninos (aunque el tema de la calvicie continúa preocupando al hombre de los locos años veinte —fig. 48). La diferencia fundamental respecto a los anuncios de final de siglo reside principalmente en un atrevimiento retórico producto los logros gráficos a los que antes aludíamos: además de los crecepelos, jabones, polvos, aceites hay algunas novedades impensables diez años antes por lo que suponen de osadía. Ahí tenemos, precisamente, los reiterados anuncios de productos perfeccionadores del busto femenino (fig. 49) que en ocasiones no dudan en ligar a un pesado texto argumentativo-racional, el estímulo visual de tan loada parte de la anatomía femenina mediante un dibujo





(Fig. 45) (Fig. 46)



(Fig. 47)



Un Busto perfect	۸
	٠.
bien desarrollado y firme	
But surpres or your districts of beauty day. For and notice, each company from to indicate, at desiration has employed, the large control who made from a Company of the property of the company of the processing of the company of the company of th	:
Owinitions, of referrin his case, who as 'e- flower, it Controlle de lattice to performe; in the STAT 3 diseases to princepting and Controller. In the STAT 3 diseases the princepting and Controller. In the STAT 3 diseases and de distribution of the STAT 3 diseases and the original of the STAT 3 diseases and the STAT 3 diseases and the STAT 3 diseases and the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases and the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases and the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases and the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases and the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases and the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases are still a state of the STAT 3 diseases are state of the	
inchiares and demonstrates yether the control of th	
The street of th	
CA turns one processes reads the fractioness. I has traded up as addressess. grid can it tall these processes of the forms. These operations were it did not be at the control operation of the forms. The processes are the control operation of the control operation operation. The control operation operation is the control operation operation. The control operation operation is the control operation operation in the control operation.	
the date parameter one to be be a produced to the date of the date	:
hearte us soutre tire autre	:
to pursue de med tiem propose de participa de participa de la compania de participa de la compania de la compan	
to me make the second date of th	
	1
	1
	ı
EXCESSION BLOT DIVILOPER	ı
THE REPORT OF THE PROPERTY OF THE PARTY OF T	ł
TESTIMONIOS ALITENTICOS	ı
DESARROLLO PORTALECISIENTO I LA CONTRACE DE LA CONTRACE DEL CONTRACE DE LA CONTRACE DE LA CONTRACE DEL CONTRACE DE LA CONTRACE DE LA CONTRACE DE LA CONTRACE DEL CONTRACE DE	ı
iiee siiee i	
TALON GRATUITO	
A READ WATER	
published greetly to a past obspace in the section of laddermer estatement obstacts delice to what to it as the or application behalds made getting. Delicat southerments of extra to the control of the order of the control of the order of the control of the order of the control of the order of the COLOR OF THE COLOR OF THE OFFICE OF THE OFFICE OF THE OFFI OFFICE OF THE OFFICE OF THE OFFICE OF THE OFFICE OF THE OFFI OFFI OFFI OFFI OFFI OFFI OFFI OFFI	
Principles and self-self-self-self-self-self-self-self-	
But Normal and Francis Country	

(Fig. 49)



(Fig. 50)

fotográfico. Aunque claro está, siguiendo con el maquillaje retórico del dicurso pseudo-científico —ante todo, el producto funciona— la sensualidad visual que tal dibujo pudiera acarrear queda equilibrada con los argumentos «médicos»; como en el caso del anuncio del Exuber Bust Developer (fig. 50) donde estos argumentos quedan puestos de relieve en los dibujos auxiliares que lo acompañan. Es el antes y el después:

El despliegue de la imagen como reclamo publicitario en detrimento del texto lingüístico es un hecho al que las firmas con pretensiones de prestigio se suscriben mayoritariamente (véase fig. 51). Es el ejemplo de la casa Peele (fig. 52) quien ya se encomienda a ese estratagema publicitario en el que se incluye, además, el de confesiones verídicas (»yo utilizo X y me va de maravilla...») demostradas con hechos que no son sólo palabras sino imágenes repletas de falacias verosímiles.

Un capítulo especial lo constituyen los anuncios de las máquinas de moda y de los nuevos productos de consumo asociados a éstos: máquinas de escribir, bicicletas, coches, neumáticos, baterías, etc. Productos estos cuyo origen de procedencia marcarán posteriormente un modo de vida: nos referimos, claro está, a los productos americanos —Maizena, Firestone, Ford (figuras 53, 54, 55)—integrados en el paisaje cultural de todo el orbe por y para siempre mediante la exitosa venta de su «American style of life».



(Fig. 51)



(Fig. 52)







(Fig. 54)



(Fig. 55)

V. LO QUE VA DE AYER A HOY

La melodía de la seducción está en marcha, y no hará con el paso del tiempo sino incrementarse. «Toda campaña publicitaria se propone un proceso de seducción», escribía hace un año una colega y amiga especialista en el tema. Seducir al receptor para que compre, prometiendo el acceso inmediato a una parcela del mundo feliz con el uso del producto. Persuadir, es y será influir en las conductas a través de los discursos.

Es distinta en la forma la publicidad del periodo que análizamos de la actual porque su mensaje era, no podía ser de otra forma, fundamentalmente de naturaleza lingüística; todavía no es la publicidad la interacción de sistemas semióticos en que se ha convertido en la actualidad. ¿Es distinta en los contenidos, en los temas? Podemos alegar que según los casos, algunos ya ofrecen el perfil de universales semánticos del lenguaje publicitario: el cuidado corporal, la belleza femenina y muy poco la masculina se llevan el gran pastel publicitario, más o menos como ahora. Otros temas publicitarios, sin embargo, están asociados al momento: la maquinaria, los inventos, como en la publicidad de nuestro tiempo los son los coches o los ordenadores.

¿Acaso distintas en su finalidad pragmática? Sin lugar a dudas creemos que no; la cosa no ha hecho más que intensificarse y expandirse como una mancha de aceite hasta llegar al último rincón de la sociedad. ¿Qué mujer de la sociedad burguesa, nuevas ricas de la época para quien se destina esta publicidad, no quedaba subyugada la noche del teatro o la fiesta de tal y cual, ante la masiva presencia de joyas, perfumes, maquillajes, etc.? Leamos las palabras del historiador de la época:

Joyas, perfumes y maquillaje rematan el panorama de la elegancia femenina. En el uso de estos complementos, lo esencial es huir de la vulgaridad. La fantasía es el objeto supremo: las joyas son onduladas, sensuales, recargadas. Los perfumes aparecen en estuches elegantes con los nombres más seductores: «secretos de amor», «El beso del emir», «Efluvios de pagoda», «Desmayos de voluptuosidad oriental». El maquillaje requiere pasar horas ante el espejo para blanquear la tez, eliminar imperfecciones, limpiar los dientes, etc. (Núñez Florencio, 1998: 210).

¿Qué de envidias y deseos de emulación no despertaría la marquesa de la Laguna en fiestas como ésta? El mismo historiador nos cuenta una anécdota muy ilustrativa:

«En concreto, la obsesión por las joyas llevaba a algunas aristócratas a extremos grotescos: la marquesa de La Laguna era el prototipo de esta exageración. Acudió a un famoso baile de disfraces (en casa de Fernán-Núñez) vestida de reina de Saba, llevaba puestas alhajas por valor de diez millones de reales. Tuvo que ir escoltada por la Guardia Civil. Aunque no se llegara a tales extremos, quien más quien menos disfrutaba de la exhibiciones de oro y piedras preciosas en los teatros, bailes y fiestas. Los vestidos con generosos escotes y hombros desnudos propiciaban especialmente el brillo de gargantillas y collares, mientras que los brazos y las manos lucían pulseras y anillos, y centelleaban fastuosas diademas en entre los cabellos (fb.)

En muchos ámbitos la publicidad se convierte en objeto de diatribas por engañosa, alienante, incitadora al consumo sin freno, etc. Pero ya en esta época la ceremonia del engaño estaba en puertas: la publicidad miente descaradamente, exagera la bondad del producto, la solución para la calvicie se anuncia como definitiva, y sigue sin descubrirse, el pelo, lamentablemente caballeros, nunca vuelve a salir... La publicidad de finales del siglo pasado aprovecha los complejos hispanos ante el mito de la elegante Europa que impone su dictadura en los gustos y en las modas. No hay, es cierto, bellas mujeres insinuándose o mostrando

desnudeces para anunciar lo mismo un aceite lubricante para el coche que el más refinado perfume. No hay tampoco bucólicos paisajes cargados del concepto políticamente correcto de ecologismo para anunciar el tabaco o las bebidas alcohólicas. Las marcas están gestándose en el entorno económico y social. Pero tiempo al tiempo. Todo está empezando siempre a principios/finales de siglo un poco como ahora, donde surge un nuevo cosmos de la mano de Billy Gates. De la publicidad sólo pensada para quien supiera leer y gozara de un notable nivel económico (una media del 64 % de la población era analfabeta: 72% mujeres, y 53 % hombres), a la publicidad para todos: para el que está empezando a aprender a leer, como el niño, pero que a los diez años habrá visto 200.000 anuncios por televisión (Lomas, 1996:15), y también pensada en quienes sabiendo leer palabras hacen poco o ningún uso de esta habilidad ya que prefieren leer imágenes que es más cómodo y menos sufrido.

Los anuncios de aquel 98 son planos. No requieren ningún esfuerzo perceptivo exceptuando, claro está, el de la lectura. En nuestro 98 los hay herederos de tal «llaneza» (véase anuncios de detergentes) pero los hay sin palabras, aquellos en los que las técnicas más depuradas están reduciendo la publicidad a pura imagen seductora: hoy el chico Martini y su más que improbable historia basta, los cuerpos Danone bastan, la Schiffer o cualquier réplica de pasarela bastan. La pura seducción por la imagen. Mac Luhan tenía razón.

FUENTES DEL CORPUS

- La Ilustración Artística, Madrid, años 1889, 1898, 1914, 1920.
- La Ilustración Española y Americana, Madrid, años 1898, 1899, 1900.
- Las Provincias de Levante. Diario de la noche, Murcia, años 1897, 1901, 1902.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRIL, G. (1997): Teoría General de la Información, Madrid, Cátedra Colección Signo e Imagen.
- GONZÁLEZ MARTÍN, J. A. (1996): Teoría General de la publicidad, FCE, Madrid-México.
- JAKOBSON, R.. (1989): Ensayos de Lingüística General, Madrid, Seix Barral..

LEECH, G. (1983): Principles of Pragmatics, London-New York, Longman.

LOMAS, C. (1996): El espectáculo del deseo, Octaedro, Barcelona.

MUÑOZ SECA, P. (1986): La venganza de Don Mendo, Cátedra, Madrid.

NUNEZ FLORENCIO R. (1998): Tál como éramos, Espasa-Calpe, Madrid.

Rétorica, Aristóteles, ed. de A. Tovar (1990) en Centro de Estudios Constitucionales, Madrid.

SÁNCHEZ CORRAL, L. (1997) Retórica y Sintaxis de la publicidad. Itinerarios de la persuasión, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.

SPANG, K. (1991): Fundamentos de retórica. Literaria y publicitaria, Eunsa, Navarra.